

De los indicadores del SIISAS al Programa de Inclusión Social

Los datos ofrecidos por el SIISAS también han sido de gran utilidad para la Asesoría de Inclusión Social. Gracias a los mismos, esta oficina ha podido identificar una serie de situaciones problemáticas que, en relación con el fenómeno de inclusión-exclusión, ameritan una intervención prioritaria. Entre dichas situaciones se encuentran, en primer lugar, el hecho de que la inversión social es aceptable, pero baja en eficiencia y eficacia a nivel territorial, por lo cual es incapaz de traducirse en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. En segundo lugar, una marcada fragmentación en la planeación, ejecución y administración de recursos y programas por parte de las diferentes dependencias de la Administración. En tercer lugar, una carencia en términos de una política pública de inclusión socio-territorial que permita definir prioridades en la asignación de la inversión social del municipio. Cuarto, una falta de información confiable que permita detectar la evolución de las necesidades de la población vulnerable o en situación de vulnerabilidad. Quinto, unos bajos niveles de participación ciudadana en la definición de sus necesidades así como en la formulación, gestión y evaluación de programas, planes y proyectos. Y finalmente, una precariedad en los procesos de monitoreo y evaluación del impacto de los planes, programas y proyectos enfocados en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población (Alcaldía-DAPM, 2010, 36).

Tal diagnóstico habría de determinar el plan de acción de la Asesoría de Inclusión Social para los años siguientes. La primera y más importante tarea, en este sentido, recayó en la búsqueda y diseño de una política estratégica de inclusión socio-territorial. Esta debería tener por misión “construir e impulsar prácticas y culturas de inclusión socio-territorial, desde procesos participativos que reconozcan la diversidad y garanticen el ejercicio de derechos y deberes de la ciudadanía” (Alcaldía, 2009, 19). Tras esto se encuentra la idea de que solo a través de un ejercicio de participación activa de todos los ciudadanos, será posible incrementar la capacidad de la ciudad para responder a su diversidad desde procesos reales y tangibles de inclusión social. Si esta política pública ha de ayudar a que Cali se proyecte como ciudad de inclusión socio-territorial, debe generar condiciones para la formulación y el afianzamiento de programas y propuestas tendientes a propiciar espacios para el encuentro, la visibilización, el reconocimiento, la integración y la participación, así como a generar proyectos y espacios que propendan al goce efectivo de los derechos (Ibíd., 19).

Tomada como objetivo primordial de la gestión de la Asesoría, la política pública de inclusión socio-territorial se convirtió, durante los años siguientes, en el referente por excelencia para la articulación y

coordinación de los distintos esfuerzos de la Administración Ospina en materia de inclusión social. Tal coordinación ha hecho posible el desarrollo de distintas estrategias y procesos participativos que han contribuido a la generación de prácticas de inclusión, a la movilización de culturas y a la formulación y fortalecimiento de políticas públicas con perspectiva de derechos y reconocimiento de la diversidad, todo ello con el enfoque diferencial que facilita el SIISAS (Alcaldía y Aguirre, 2010, sin página). Como puente entre la Secretaría de Educación Municipal y el Departamento Administrativo de Planeación Municipal, la Asesoría de Inclusión Social ha logrado, gracias a su mirada multidimensional del fenómeno de la inclusión-exclusión, impulsar, formular y orientar acciones que han permitido confrontar los diversos factores de exclusión. Convertido en eje central de esta política pública de inclusión, el SIISAS ha jugado un papel clave en todo este proceso, permitiendo el seguimiento y monitoreo de dichas acciones; brindando lineamientos de planeación y acción en los procesos orientados a la inclusión en el municipio; garantizando diálogos permanentes entre el Estado y la Ciudadanía; y procurando que, desde la Administración Municipal, se aseguren recursos económicos y humanos que permitan hacer de Cali un municipio incluyente bajo el reconocimiento de la diversidad.

Uno de los principales logros de la Asesoría de Inclusión ha sido, en este contexto, la formulación y puesta en marcha del programa Educación Inclusiva con Calidad. Creado en respuesta a la pertinente necesidad de mejorar la atención integral a la población vulnerable que demandaba acceso a la educación con calidad, este programa representó uno de los primeros y más importantes esfuerzos en materia de construcción de políticas, prácticas y culturas de inclusión social en Cali. Su objetivo central guarda estrecha relación con los propósitos tanto de la Asesoría como de la política pública de inclusión social, y apunta básicamente a transformar, desde la educación, la atención a grupos poblacionales en condiciones de vulnerabilidad social y económica. La educación, en este sentido, aparece como la dimensión primera desde la que debe repensarse la atención y la inversión social, acercándose a un enfoque diferencial que permita responder a las necesidades específicas de la población, en función ya sea de su condición étnico-racial, extracción socioeconómica, condiciones físicas e intelectuales, situación de desplazamiento o contexto de diversidad sexual (Alcaldía, 2009, 11-12).

El programa Educación Inclusiva con Calidad supone, pues, un esfuerzo de la Administración Ospina por garantizar una atención de calidad a la diversidad. Como tal, este programa se enfoca en la consolidación de una cultura del respeto, al igual que en el reconocimiento y la valoración de la diversidad

en la escuela (Alcaldía y Aguirre, 2010, sin página). Todo ello ha requerido una serie de esfuerzos encaminados a transformar este importante espacio social, fortaleciendo la capacidad de las instituciones educativas para erradicar barreras para el aprendizaje y la participación. Con tal fin se ha dispuesto todo un conjunto de acciones formativas de actualización, orientadas a fomentar la construcción de rutas conceptuales y metodológicas de educación inclusiva; se han adelantado proyectos tendientes a garantizar el acceso y permanencia de estudiantes con necesidades educativas especiales; a la vez que se han trazado estrategias pedagógicas que permitan brindar una atención con calidad a la diversidad, facilitando el aprendizaje, la participación y la promoción de la población con discapacidad o con talentos excepcionales (Alcaldía-DAPM, 2010, 15). Se trata, con ello, de avanzar hacia el reconocimiento de la diversidad, abordándola en la práctica mediante un currículo flexible con amplitud de propuestas pedagógicas y didácticas, que brinden respuesta a las necesidades de cada uno de los miembros de la comunidad.

Los efectos de las anteriores acciones se han visto oportunamente reforzados por una serie de acciones complementarias provenientes de la Secretaría de Educación Municipal. Se trata de un conjunto de proyectos de ampliación de cobertura educativa a la población vulnerable, a partir de la caracterización de las necesidades de cobertura de los distintos territorios, grupos y poblaciones en condición de vulnerabilidad. Tal caracterización, apoyada en los datos e informaciones del SIISAS, ha permitido una exitosa ampliación de la cobertura escolar, reflejada entre otras cosas en la apertura de dos mil nuevos cupos en el año 2010 para la población vulnerable de la ciudad (Alcaldía y Aguirre, 2010, sin página). Al lado de estos proyectos se encuentran programas como el de la “Canasta educativa inclusiva”, un plan de alto impacto social dedicado a gestionar recursos tecnológicos, didácticos y de infraestructura para apoyar los procesos pedagógicos en las instituciones educativas. Focalizado especialmente en asegurar la dotación de uniformes, paquetes educativos y kits escolares a la población en situación de desplazamiento, este proyecto consiguió entregar, a lo largo de 2010, 2030 kits y 3920 uniformes, además de dotar 90 bibliobancos como herramienta pedagógica (Ibíd.).

